

la frontera

EL MERCURIO.

VALPARAISO, JUNIO 6 DE 1863.

Derecho público americano.

En los críticos tiempos que atravesamos, en que no hay uno solo de los principios fundamentales de nuestro modo de ser político que no esté amenazado o desconocido, tampoco faltan hombres de Estado que pongan en duda los vínculos de una política común, el lazo del mismo principio de derecho público, que lligan entre sí a las naciones republicanas de la América. El egoísmo nos está aconsejando que cerremos el oido a todo lo que pasa más allá de los mares y de las montañas que limitan nuestro territorio, aun cuando la invasión ahogue la libertad en el corazón de un pueblo hermano y aun cuando la traición trabaje por formar su infamo nido en algunas de las Repúblicas. ¿Qué nos importa Méjico? ¿Qué tenemos que ver con que la monarquía europea plante sus tiendas en el suelo de Anáhuac? Con qué derecho se alarma Chile por lo que sucede allí o con lo que sucede en el Ecuador, en Guatemala o en cualquiera otra nación del continente? Tal es el lengua, tal la política de algunos de los gobernantes de nuestros países.

En la reforma claudia en total de organizaciones, económicas, culturales y laboriosas, deseable. Se parte de esta conclusión servir de base al mismo comisionado que para el proyecto del

Este proyecto debe hacerse en su autor no en su malo salud materia. Asumes mas posición. Mientras continúa asidua reseñada, tal será terminada. El Ilustrado reacción ha de su permanecer de cerca las mas adelantadas minas, y darles

ódigo de Minería esperanza de a la revisión de efecto. Un proyecto tribunales superiores de sus 125 causas; de sus 1,697 desfaldado con el dolo en el presente de 53 fueron criminales. denados a Penitenciaría a centenera de reos, hace ne-

tribunales superiores de sus 125 causas; de sus 1,697 desfaldado con el dolo en el presente de 53 fueron criminales. denados a Penitenciaría a centenera de reos, hace ne-

a centenera de reos, hace ninguna cárcel as ejecutadas pesos 19 contra el líquido de este beneficio contavas. El

prendizaje de los

hacer nuevos concordato las negocia- el anuncio aquí.

ridos de este linea de tem- partes de los resupesto de aumentar la

razones que el gobierno rusa y car- indultos que 1862, el pro- dera la Repú- 34 cts., de narios y en

835,247 indi- en estado de irren a las es- ventuales y lo- elementales, mas partes de se quedan sin

encion a los instruções ato Nacional, acion.

a las medidas on de Bellas

reales de los fines de ir de Francia

ido estimular do a los mas

mos; últimamente en Euro- abierta apli- esonitura, oficios cada r no creario

impetente de por no tener r. Se acordó objetos pen- os.

o se pusieron pueblos en la ipo. Uno de peoncetable surio y arro- dar arrebato anioso. Este enti de aquell bravura y al contró poco triunfando en Rinconada, ill. desargó del que dor- si estremece, lo partió el comprendió la

61611863, p. 2

Nº 1632 / AME 144

61611863, p. 2
Nº 1632 / AME 144

En el corazón de nuestros pueblos jeneroso, está hoy la esperanza; en el hermoso la única salvación de la América. A los pueblos corresponde en la actualidad tomar en sus manos el mantenimiento de los principios del derecho americano. Para ello, lo que se necesita es unión, unión y solo unión. Disolvámonos en Chile, con el calor del patriotismo americano, los viejos partidos que alimentaban hasta una época no muy remota la polifusión, con sus recores y sus recriminaciones. Alzemos la bandera de la independencia y de la unidad de las repúblicas de la América y que al pie de esta enseña de gloria se agrupe un nuevo partido, que rompa con las tradiciones de la política de ayer. Disolvámonos los partidos, abramos campo a las aspiraciones jenerosas y patrióticas de Chile. Mantener incólume el depósito del derecho público americano contra las tentativas monárquicas. Si la más ardiente de esas aspiraciones, los únicos enemigos deben ser ahora los de la independencia de la América; contra ellos deben dirigirse todos nuestros esfuerzos, hasta que se haya disipado la tormenta que amenaza a Méjico y a todo el Nuevo Mundo. En presencia de un movimiento de esta naturaleza, comenzarán a resaltarnos los maños americanos que, en varios países de la América, han tomado a tareas de alimentar con mentirosa promesa las pretensiones de los invasores monárquicos. Y así no tardará en desandecer de los pueblos públicos de las repúblicas la semilla de los cortesanos de la Europa oficial, de que han brotado en Méjico la traición y la invasión francesa.